

APENDICE.

Número 1.

ORACION
A SAN EMIGDIO.
PARA LOS TEMBLORES.

Dios nuestro Señor nos bendiga y nos defienda: nos dé su auxilio y tenga misericordia de nosotros: vuelva a nosotros su piadoso rostro, y nos dé paz y sanidad: Dios nuestro Señor bendiga esta casa, y á todos los que en ella estamos y habitamos, y á ella y á nosotros libre del ímpetu del terremoto, en virtud del dulcísimo nombre de Jesús. Amén.

Jesús Nazareno, Rey de los Judíos, sea con nosotros.

Gananse cuarenta días de indulgencia por cada vez que se diga esta oración.

SANCTUS DEUS.
SANCTUS FORTIS
SANCTUS INMORTALIS.
MISERERE NOBIS.

Diciéndolo con fervor se ganan ochenta días de indulgencia.

Impreso en la calle de Venero junto al número 10.

Número 2.

SALUTACION DE GRACIAS
y Tiernas Alabanzas
DEDICADAS A LA MILAGROSA IMAGEN
DE
SR. SAN MIGUEL DEL MILAGRO,
AUMENTADAS CON UNA TIERNA Y HERMOSA ORACION PARA
LA HORA DE LA MUERTE.

Señor S. Miguel Arcángel, querido de Dios y todas las almas, encomiando mi alma a voz, yo José; encomiando la mía, con éste Padre nuestro y ésta Ave María para la hora de mi agonía, te halles en mi compañía: a tí serafín ardiente, cuya caridad flamante, te hace lámpara brillante de la luz independiente, a tí supremo asistente al sólio más soberano, a tí te busco propicio, para que en el tremendo juicio, me favorezca tu mano.—Amén.

Número 3.

ORACION

Para pedir al Sr. del Saucito, buena muerte y buen suceso en lo temporal.

Padre Señor del Saucito, Cristo Santo y milagroso, pues eres tan poderoso, líbrame de todo mal, de robo en camino real, pleitos, heridas mortales y de bravos animales, en cerros, montes y llanos por las llagas de tus manos y tus ojos sacrosantos, tú me librarás de espantos de brujas y hechiceros y en los fuertes aguaceros, de rayos y torbellinos y los malos vecinos que intenten hacerme mal; Padre y Señor del Saucito, la peste aleja de mí, pues aunque yo te ofendí, por las llagas del Costado, haz que no muera en pecado, por las llagas que aquel clavo te abrió en tus sagrados pies; tu santo auxilio me des por tu Santísima Cruz, mi dulcísimo Jesús por tu sagrada corona haz que yo en la última hora, cuando a juicio sea llamado reciba yo confesado la sagrada comunión; y dáme tu bendición, Padre y Señor del Saucito, y en mi vida temporal, auxiliame de tal suerte, que al fin consiga ir a verte a la gloria celestial. Amén.

S. L. Luis Potosí.—Imprenta de Velez, Hijos.

Por M. Ramírez.

Número 4.

Noticia de las profesías anunciadas en electo Pascual ranchero, y predicadas en el Santuario de Atotonilco.

Cumplidas las profesías reinará el Anti-cristo por tres años y medio a la ley pública y extenderá sus leyes sobre todo el catolicismo cristiano que todo el que se encontrare por los caminos reales calles y plazas públicas de mercados y no presenten en la mano izquierda un letrado que diga yo niego a Dios para siempre, morirá mártir y cumplido este tiempo pondrá Dios 40 días de arrepentimiento para que las almas fieles que se hayan prestado a la ley por su necesidad tengan arrepentimiento, cumplido este tiempo no pondrá Dios día ni hora y para mejores señas veremos las aves terrestres juntándose en parvadas sublevando sus gorgeos manteniéndose de instinto propio por que ya consideran cerca el juicio final.

Como en los siglos pasados Dios envió á Noe á aquellos moradores á anunciarles que venía el Diluvio Universal y no lo creyeron hasta que vieron aquella anundación de agua que los devoraba; y no esperemos nosotros las devoradoras llamas que nos amenazan en la explosión que hizo el volcán de fuego que hay en Colima, reventando en seguida el volcán del Seborusco despidiendo fuertes flamas de fuego y bocaradas de negro humo siguiendo una lluvia de ceniza a tres leguas distante quedando los campos emblanquecidos cubriéndolos a gran distancia como si fuera escarcha de nieve; en seguida una nube de fuego se agolfó en el mar dejándose desprender de las al-

turas una gran peña, y formidable peñasco habiendo sido arrojado de las concavidades y centro de aquel espantoso volcán de lumbre que no se puede soportar el calorón en sus inmediaciones, y el Ilustrísimo Señor Obispo D. José Nicanor Corona antes de morir en sus sermones que predicaba nos explicó que esto era por castigos del Eterno para que nos enmendáramos pero siempre no tenemos a la justicia divina que nos amenaza muchos acontecimientos que hemos visto por los que se hubiera conseguido alguna enmienda de nuestra vida, pero no ha habido nada, antes se acrecienta más la maldad y en vez de desagrar el enojo del Señor, antes más acrecentamos su ira contra nosotros, es tan grande la incredulidad en que vivimos que no tiene fin porque no recordamos que somos mortales, y estamos a la presencia de un Juez justiciero a quien tenemos que dar estrecha cuenta de nuestra vida.

No hay tiempo según comprendo
de noticiar en estos días

El mundo ha de terminar
Pero no sabemos cuando
La vida estamos pasando
Sin saber ni meditar.

Este día se ha de llegar
Que a juicio seamos llamados
Entonces ¡oh desgraciados!
Que pensar nunca querías
Cuando te habían anunciado
De Cristo las profesías.

Tu memoria en que se encierra
Dime tú lo que has pensado
Si los cristos de la tierra
A su arca te han convidado:

A todo esto tu has negado
Son grandes tus osadías
Pues ya se acercan los días
Que nos juzgue el Redentor
Humíllate pecador,
Que llegen las profesías.

¡Ay pecador qué dirás!
Cuando ya oigas la sentencia
Dime ¿qué responderás
Si no hiciste penitencia.

Es tiempo que a tu conciencia
La vayas escudriñando,
Y sobre todo pensando
Dejar ya las alegrías:
¿No ves que se van llegando
De Cristo las profesías?

Porque ya se están cumpliendo
De Cristo la profesías.

Cuando Jesucristo diga
Llega que te estoy llamando
Pues solo estoy esperando
Me des cuenta de tu vida.

Así es que estás de partida
Piensa antes lo que dirás
Si solo pecando estás
Usando de tus porfías
Así es que pronto verás
De Cristo las profesías.

Sermones los has palpado
¿Pero de qué te han servido?
Por ser el más prostituido
Nunca los habéis logrado.

Piensa antes que seas llamado
Deja de estar en el vicio;
Que se acerca el día del juicio
Y si tú no lo sabías
Por eso ahora te notioio
De Cristo las profesías.

En fin nos llaman hermanos
A la casa de oración
Dejen los vicios tiranos
Vengan ya sin detención.

Pidamos a Dios perdón
Toditos en general
Pidiendo tenga piedad
De nuestro finado Obispo
Que pasó a la eternidad
Sin la ley del Anti-cristo.

Número 5.

VISITA A MARIA SANTISIMA.

¡María! ¡Qué nombre tan encantador y divino. ¡¡¡ María!!! Oye benigna mi voz, aunque indigna por ser voz de un pecador, pero pecador que desea amarte, desea alabarte, y que todas las criaturas del cielo y de la tierra te alaban y te amen. María, Niña Hermosa, Virgen Pura, Cándida Paloma, Blanca Azucena, Brillante Lirio, Fragante Rosa, Cielo Divino, Alegría de los Cielos, Dulzura de mi corazón, Encanto de mi alma. ¿Quién te crió tan admirable? ¿Quién te formó tan bella? Ah! La omnipotencia del Padre derramó sobre su hija predilecta todas las perfecciones y las gracias que la hicieron la más perfecta entre las hijas de Adán. La sabiduría del Hijo prodigó a su Madre los privilegios más singulares, la pureza más grande y sublime, el amor más generoso y tierno y por eso mereció llamarse Madre del Hermoso Amor. El Espíritu Divino infundió en su casta Esposa la caridad más ardiente, sus caricias y dones más preciosas, y cuando vió su obra perfecta y bien acabada, El mismo se complace y le dice. Qué Hermosa Eres, Amada mía, Paloma mía, no hay en Tí la menor mancha . . . ¡Oh María! Dios ha criado en mí un corazón para amar lo bello, lo hermoso: ¡y donde encontraré después de Dios Belleza más Hermosa, Hermosura más Bella! María! María! Alegría de mi corazón, miel de mi boca, melodía armoniosa de mis oídos, ¡qué dulce es tu memoria para los que te aman! qué suave tu nombre para los que te invocan! y si tan dulce es tu memoria y tan suave tu Nombre, ¿Qué serás Tú misma? Que sentirá mi corazón, mi espíritu y todo mi ser cuando te vea y te contemple allá en la gloria! María, Robadora de corazones; Tú te has robado el mío; dime; ¿dónde lo has colocado? Ah! ya lo veo, está dentro del tuyo: te lo robaste y lo pusiste en tu seno amoroso. Ya no lo quiero: pero si me lo vuelves que sea santificado, purificado, inflamado, abrasado, embriagado de amor. Así creo que lo harás porque Eres Madre del Hermoso Amor.

Madre de mi vida de mi alma, acuérdate de mí, soy tu hijo aunque ingrato, Mira que vivo entre peligros y riesgos y por eso muy espuesto a perderme. En Tí sola después de Dios, he puesto toda mi confianza para vivir bien, morir santamente, y salir con bien del juicio que se me espera por mis muchos y grandes pecados. María, Madre Mía, dame tu bendición y toma mi corazón.

Tres Aves Marías para concluir.

OFRECIMIENTO.

Virgen Santísima: vos que sois la dulce Madre del Creador y del pecador, del Juez y del reo; aceptad con benevolencia que es propia de vuestro inocente corazón, esta humilde visita que os consagro en honor de vuestra

divina maternidad, y os suplico por esta altísima prerrogativa, que es el origen de vuestras glorias, me concedais (aquí la merced que se pide), y la conversión universal de todos los pecadores. Rogad, Señora, al Hijo que os crió por el pobre hijo que le ofendió: interceded ante el Juez en favor del reo y sed para nosotros, siempre benigna, siempre propicia, siempre Madre en la vida, en la muerte y por toda la eternidad. Amén.

—
Número 6.
—

DECIMAS, que glosando la del venerable presbítero D. Manuel Sartorio, que logró la pública aceptación hasta merecer se reze universalmente por devota y tierna, y tener concedidas Indulgencias por algunos Ilmos. obispos: dispuesto en obsequio de la Virgen Santísima Madre de Dios y nuestra Fr. M. B.

Bendita sea tu Pureza
Y eternamente lo sea,
Pues todo un Dios se recrea
En tan graciosa belleza,
A tí celestial Princesa,
Virgen sagrada María
Te ofresco desde este día,
Alma, vida y corazón:
Mírame con compasión
No me dejes Madre mía.

1ª

Desde el instante primero
De tu ser privilegiado
Templo fuiste consagrado
Al Verbo de Dios sincero.
Hijo, y tuyo verdadero,
Cual tu humildad y limpieza;
Resplandece la destreza
Del Eterno, y su eficacia:
En tu Concepción en gracia,
Bendita sea tu Pureza.

2ª

Si el Crisóstomo se afana
Clamando ¡bendito par!
Yo al santo quiero imitar;
¡Sean benditos Joaquín y Ana!
Bendita la Soberana

Eterna y perfecta idea,
Errores Nestorio crea
Roma con Marcela grita,
Con Isabel ¡sea bendita!
Y eternamente lo sea.

3ª

¿Cuándo en la eterna mansión
Contemplare de hito en hito
A Jesús fruto bendito
De un claustro sin corrupción?
¡Oh qué gran satisfacción!
Quien en la dicha se vea,
Que tanto mi alma desea;
Se recreará en contemplar
Vuestra gracia singular,
Pues todo un Dios se recrea.

4ª

¿Y a quién pudo no recrear
Tanta virtud, tanto don?
¡Gracia de preservación!
¡Una virgen engendrar!
¡Parir, y pura quedar!
La Magestad con pobreza
Y la humildad con grandeza
Contrastó Virgen María,
Cuando Dios hombre se hacía,
En tan graciosa belleza.

5ª

Después que un ser infinito
Decretó por humildad
Personar la humanidad
Un orgullo es más delito,
Calle el talento finito,
No mida por su rudeza
Divina delicadeza:
Dios al mundo descendió
Y Madre humilde escogió
A tí celestial Princesa.

6ª

Querer seguir otra senda,
Que la que nos prescribió
El Mesías que ley nos dió
Es seguro que lo ofenda.
Procuremos yá la enmienda
Que el Apostol esigía,
Cuando el perdon ofrecía
A Galacia, a Roma, al Ponto,
Si lo cumplimos, sea pronto
Virgen sagrada María.

7ª

¿Para qué permanecer
Por más tiempo en el pecado?
Si es infeliz el estado:
¿Por qué quiero infeliz ser?
Si puedo no anochecer

En tarde de una alegría,
Haré de esta tarde mía
Cuando en noche agena hiciera:
¡Madre! conversión sincera
Te ofrezco desde este día.

8ª

Me debo a Dios todo entero,
Solo por haberme creado:
¿Cuánto porque me ha mostrado
De la virtud el sendero,
Espirando en un madero,
Naciendo en un vil rincón?
El se hizo mi Redención,
Donóme su Madre pía;
A ambos doy, y dár debía
Alma, vida y corazón.

9ª

Virgen pura, digna Madre
De mi Dios y Salvador,
Difundase en mi tu amor
A tu Hijo, a tu Esposo y Padre
Ameos yo, y cuanto os cuadre
Cumpla en tanta perfección,
Que una virtud cada acción
De todas las de mi vida
Sea; y por fin en la partida
Mírame con compación.

10ª

Santa que mi vida fuera
Debería temer el juicio,
¿Cuánto mas cuando en el vicio
Se ha ocupado casi entera?
Sin embargo, mi alma espera
Dulcificar su agonía,
Si tu la haces compañía
Al momento de espirar,
Tú virgen me has de ausiliar,
No me dejes Madre mía,

Número 7.

SALUTACION DE GRACIAS, DESPEDIMIENTO, MAÑANITAS
Y VISITA.
EN LA VILLA DEL CEDRAL.

Dios te salve, Reyna hermosa,
Sacratísima María,
Te saludo Virgen pía
Como Madre poderosa.

Se llegó el dichoso día
De vernos en tu presencia
Por tu divina clemencia
Amparanos Madre mía.

Virgen Sagrada María
Por tu ascunción tan gloriosa,
Oye niña graciosa
Mis lágrimas y suspiros
Te saludamos rendidos
Dios te salve Reyna hermosa.

Con cuanto gusto y placer
Llegamos hoy a tus plantas
Por tu ascunción sacrosanta
No nos dejes perecer.

Por tu bendito poder
Soberana Virgen pía
Bendícenos Madre mía
Hoy que estoy en tu presencia
Y míranos con clemencia
Sacratísima María.

Un año hace Niña hermosa
Que no veía tu hermosura
¡Oh que alegría! que dulzura!
¡Es verte niña graciosa.

Tú eres la mística rosa,
Del pecador norte y guía
Virgen Sagrada María
Aquí me teneis gustoso.
Lleno de alegría y de gozo
Te saludo Virgen pía.

De varios puntos distantes
Por visitarte venimos
Y por todos los caminos
Llegan ya tus visitantes.

Agradecidos y amantes
Te saludan Reyna hermosa
Oye Niña graciosa
Nuestra humilde petición
Míranos con compasión
Como Madre poderosa.

DESPEDIMIENTO.

Adios divina Señora
Adios Virgen sin igual
Adios linda protectora
De la Villa del Cedral.

Adios reluciente estrella
Que me guías en mi camino
Adios portento divino
Obra del Creador tan bella.

Adios Cándida doncella
Adios refulgente aurora
Se llegó la triste hora

De ausentarme de tu lado
Adios lirio nacarado
Adios divina Señora.

Adios Reyna inmaculada
Madre del Omnipotente
Adios paloma inosente
Adios princesa Sagrada.

Ya se llegó mi jornada
 Nos vamos a caminar
 Adios Villa del Cedral
 Población la más dichosa
 Adios Asunción hermosa
 Adios Virgen celestial.
 Adios lucero radiante
 Adios Virgen la más bella
 Adios refulgente estrella
 Tu eres guía del navegante.
 Amparo del caminante
 Que te aclama a toda hora,
 Bendícenos gran Señora

Con tus manos sacrosantas.
 Hoy que estamos a tus plantas
 Adios linda protectora.
 En fin divina Señora
 Prestándonos Dios licencia
 Nos vamos de tu presencia
 Refulgentísima aurora.
 Amparamos en toda hora
 Madre de consolación
 Por tu gloriosa Asunción
 Virgen Sagrada María
 Te pedimos este día
 Nos echas tu bendición.

ALABANZAS.

Que linda está la mañana
 Y la luz del nuevo día
 Saludemos a María
 Antes de romper el alva.

De alegrías se llena mi alma
 Al esclarecer la aurora
 Salúdote gran Señora
 Antes de que rompa el alva.
 La luna hermosa plateada
 Con su luz tan purpurina
 Te ensalza graciosa niña
 Antes de romper el alva.
 El serafín auroroso,
 Con gusto extiende sus alas
 Y se haya a tus pies gustoso
 Antes de romper el alva.
 El bosque y la selva umbría
 Con su color de esmeralda
 Te saluda en este día
 Antes de romper el alva.
 Las aves con dulce canto
 Gorgeando por la mañana
 Ensalzan tu nombre santo
 Antes de romper el alva.

Viene saliendo el lucero,
 En lo alto de la montaña
 Te saluda con anhelo
 Antes de romper el alva.
 Antes que las florecitas
 Se abren por la mañana
 Te canto estas mañanitas
 Antes de romper el alva.
 Recibe Virgen divina
 De flores esta guirnalda
 Te saluda hermosa Niña
 Antes de romper el alva.
 Los ángeles en el cielo
 Ante vos doblan sus alas
 Te alaban con mucho anhelo
 Antes de romper el alva.
 En fin divina Señora
 Por tu gloriosa Asunción
 Échanos tu bendición
 Antes de alborrear la aurora.

JESUS AVILA.

Matchuala, Tip. Popular, a cargo de V. Ponce.

Número 8.

A devoción del B. D. José Mariano P.
Teniente de Cura de la Parroq^{ia} de la
Sta. Veracruz.

Corazón sagrado
de Jesús, bien mío,
á quien he entregado
vida, alma, sentidos.

Picélago de gracias,
más de beneficios,
de misericordias
fuente, oceano, abismo

Esposo de el alma
afable y benigno,
Pastor amoroso,
bello, hermoso, lindo.

¡Cuanto te ha costado
amarme, bien mío!
tormentos, dolores
llanto, ayes, suspiros.

Buscando mi amor,
del cielo has venido
sufriendo constante
ayres, hielos, fríos.

De ardoroso fuego
que es de tu amor signo,
te vemos cercado
buenos, malos, tibios.

De espinas punzado
y á una cruz asido
estás por mis culpas
tierno, roto, herido.

Pero infiel mi pecho
desagradecido
es á tal firmeza
bronce, peña, risco.

Que en mi pecho prenda
la llama te pido
de amor: pues por ella
peno, lloro, gimo.

Entraña preciosa,
Santuario divino,
que eres de los hombres
vida, luz, camino.

Dentro de esa llaga
mientras pasa el Juicio
me escondas te ruego
quiero, busco, pido.

Todo yo soy tuyo,
todo tú eres mío,
soy con solo amarte
feliz, grande, rico.

Levante la llama,
en mi pecho tibio
de tu amor el fuego
fuerte, ardiente, activo.

Mi corazón todo
te lo sacrífico,
solo tu amor quiero
tierno, dulce y fino.

El Illmo. Sr. Marqués de Castañiza, Obispo de Durango, concedió 40
días de Indulgencia a cada estrofa de las anteriores Alabanzas, como consta
en su decreto de 1 de Octubre de 1816.

Número 9.

SONETO.

Tanto amó Dios al hombre, que el pecado
 Fué el principio feliz de su ventura;
 Pues entonces benigno le procura
 Remedio al mal de que le vió cercado.
 Es cierto que por él fué condenado
 A una vida fatal y muerte dura;
 Mas es verdad también que su locura
 Por la MADRE del Verbo se ha curado.
 Aun antes de nacer, con su pureza
 Al infernal Dragón quebrantaría,
 La triunfante cornífera cabeza:
 Y así como á la noche sigue el día
 Succedióle el placer a la tristeza
 Desde el NATAL, plausible de MARIA.

México venturosa,
 Celebra con los Angeles del cielo
 A la Madre dichosa
 Del Hombre Dios, que en ella donó al suelo
 El refugio, la paz y la alegría,
 Y todos los tesoros que tenía.

En las noches veanse Luces,
 en las mañanas Cortinas;
 son demostraciones finas,
 y así el ponerlas no escuses.

Los cohetes hagan nublado
 al pasar la Procesión,
 y el suelo por conclusión
 de flores se vea sembrado.

Imprenta de Abadiano.

Número 10.

ALABANZAS
 DEL PADRE NUESTRO A NUESTRO
 PADRE JESUS DE ATOTONILCO. B.

¡Oh Dios! pues soy hijo vuestro,
 haced que en mi alma te lleve,
 y a ti mi oración eleve,
 diciéndote "Padre nuestro."

Ten piedad de tus hijuelos
 que en la tierra te alabamos;
 pues tu nombre veneramos
 Señor "que estas en los cielos."

Supremo autor de lo criado,
 Jeovah sumo, Dios clemente,
 ahora y eternamente
 debéis ser "santificado."

Humilde y postrado el hombre
 el ángel con reverencia,
 enzalce tu omnipotencia:
 y bendito "sea tu nombre"

Os pido, mi dulce Dueño,
 para dejar la maldad,
 por vuestra benignidad,
 que "venga a nos el tu reino."

Te ofrezco mi libertad,
 mi vida y mi corazón,
 diciendo en toda ocasión:
 "Hágase tu voluntad."

De la satánica guerra
 favoréce nos, Dios Santo:
 sed nuestro escudo, entretanto
 vivimos "así en la tierra."

Haz que con célico anhelo
 alabemos tu bondad
 porque es vuestra voluntad
 lo hagamos, "como en el ciclo."

Quita ¡oh Dios! la hipocresía
 de nuestra humana conciencia:
 dadnos, por tu Providencia,
 "el pan nuestro de cada día"

En vuestra presencia estoy
 Señor pidiendo un sustento
 tu gracia es el alimento
 de nuestra alma, "dánosle hoy."

Dios benigno, galardónanos
 con la gloria de tus santos
 nuestros delitos son tantos....
 ten compasión "y perdónanos."

Por tu amor tú nos concedas
 conversión y santa vida,
 y antes de nuestra partida
 borrar aquí "nuestras deudas."

Que perdonára a los otros
 me enseñasteis en la cruz,
 pues tus hijos son, Jesús
 tanto "así como nosotros."

Por tanto, te suplicamos
 para todos el perdón:
 si enemigos nuestros son,
 con gusto los "perdonamos."

Perdona a los malhechores
 que ofendemos tu clemencia:
 danos la plena indulgencia
 a nos y "a nuestros deudores."

Para sectarios y herejes,
 también para los cristianos
 Señor, tu gracia imploramos
 sálvanos, y "no nos dejes."

De toda mala ocasión
 apártanos, por tu amor,
 y defiéndenos, Señor,
 de "caer en tentación."

Los hombres que en tí no creen
 tú los salvarás, (Señor)
 no los desampares; "mas
 "líbranos de mal." Amén."

Por JESUS LADISLAO ZAMBRANO RUBIO.

SALUTACION DEL AVE MARIA QUE SE PUEDE CANTAR A MARIA SANTISIMA EN LA ADVOCACION O TITULO QUE SU DEVOCION DICTE A CADA PERSONA PARA IMPLORAR EL REMEDIO EN CUALQUIER CLASE DE NECESIDAD.

Huya muy lejos Luzbel,
caiga su negro estandarte,
pues voy María a saludarte
según lo hizo Gabriel.

Saludoos con alegría,
¡oh! mujer cándida y pura!
ave perfecta criatura,
y Dios te salve María.

Te formó con eficacia
el Dios de suma bondad,
sois su Madre en realidad,
y llena eres de gracia.

A Dios hijo diste abrigo,
sois la Madre mas virtuosa,
del Santo Espíritu Esposa,
y el Señor es contigo.

Tu venciste a Belcebú
con vuestra virgínea planta;
Por eso la Iglesia canta,
Señora bendita, tu.

Madre verdadera eres
del mismo Autor de la vida,
para eso fuiste escogida
entre todas las mujeres.

Sois de gracias acueducto,
de virtud mar infinito:
vuestro vientre fué bendito,
y bendito es el fruto.

Dios en tí puso su luz
por cuyos juicios tan sabios,
el fiat nació de tus labios
y de tu vientre Jesús.

Amparame, Madre mía,
con tu sacra intercesión,
pues te llamo en mi aflicción
diciendo, Santa María.

Nadie se salva sin vos
cuyo nombre a Dios regala:
vos sois del cielo la escala,
porque sois Madre de Dios.

Jesús y María, en vosotros
tengo mi felicidad:
¡oh! María! por tu bondad
siempre ruega por nosotros.

Reina de los confesores,
Madre del Verbo humanado,
libra, Virgen, del pecado
a todos los pecadores.

¡Oh, María! divina Aurora,
haz que siempre te alabemos,
y para que nos salvemos
favorécenos ahora.

¡Oh mano! del brazo fuerte,
cual otro Sol escogida,
asístenos en la vida
y en la hora de nuestra muerte.

Y pues me habeis dado luz,
para alabarte ¡oh! María!
concluyo con alegría
diciéndote Amén Jesús.

Amén Jesús y María,
amén humilde José,
alabandoos moriré,
pues sois la esperanza mía.

Número 11.

BALIDOS AMOROSOS

A LA DIVINA PASTORA.

Véante mis ojos
 Pastora suprema,
 Véante mis ojos
 Y al punto me muera.
 Eres Pastorcita,
 Tan linda y tan bella,
 Que al sol aventajas,
 La luna y estrellas.
 El cielo a tu vista
 Oscuro se muestra,
 Y todos los astros
 Padecen tinieblas.
 Después de tu Hijo
 Ninguna es belleza,
 Porque tu hermosura
 A todos alegra.

¡Ay sacra Pastora
 Si aquí tu belleza
 Mis ojos dichosos
 Mirar merecieran!
 Muéstrame, Pastora
 Divina y suprema,
 De tanta hermosura
 Un rayo siquiera.
 Mi vida te entrego,
 Mi sér y potencias;
 Gobiérnalo todo,
 Pues eres mi Reina.
 Mi alma te quiere,
 Mi pecho te aprecia,
 Mi lengua te alaba,
 Mi voz te confiesa.

Número 12.

Un grabado en madera que representa a Juan Diego teniendo
 la Guadalupana.

A LA REINA SOBERANA DE LA NACION MEXICANA.

Favorece a la nación
 madre mía Guadalupana,
 mira que se ve cercana
 la nueva revolución.

Recuerda Virgen bendita
 que tu eres madre de Dios,
 destierra la guerra atroz
 has un ruego madrecita,
 si tu poder no la quita
 perece tu religión.
 quítanos esta aflicción,
 dá valor a tus soldados
 no nos hagas desgraciados
 favorece a la nación.

Solo en tu poder se encierra
 nuestra amada libertad
 ten de nosotros piedad
 en aquella hora postrera:
 cuando comience la guerra
 danos fuerza soberana
 pues toda la tropa allana
 entrar con fé y ligereza
 por eso a tí se confiesa
 madre mía Guadalupana.

¿A quién hemos de aclamar
en este forzoso instante
si no es a tí madre amante,
quien nos puede libertar?

Desde hoy vamos a marchar
contra la ley más tirana,
al resto de la mañana
valorosos caminamos
es fuerza que así lo hagamos,
mira que se ve cercana;

Nuestra familia querida
ya se queda en tu poder
hoy no podemos saber
si quedaremos con vida

Ya se llegó la partida
qué amarga comparación
a las armas y al cañón
y a los toques del clarín
será nuestra suerte al fin
la nueva revolución.

Señor de Santa Teresa
en tí nos vamos confiados,
como valientes soldados
hoy vuestra fe lo confiesa.

Es tan cierta tu belleza
que al hombre le das perdón
le alcanza tu protección
lo asistes en su camino,
Señor seas vuestro padrino
en esta revolución.

A las armas compañeros
compatriotas nacionales,
marchen gefes y oficiales
y valientes guerrilleros.

Caballería y artilleros
no malogréis la ocasión,
porque con justa razón
nos es preciso marchar,
para poder acabar
la nueva revolución.

Para ser vuestra abogada,
Reina del cielo bajaste,
y en México te quedaste
en un ayate estampada.

Hoy por tí Virgen sagrada,
pedimos fiel contrición,
danos filial galardón
como esposa de hijo tierno
para que venza el gobierno
la nueva revolución.

Nuestras esposas queridas
nuestros hijos desgraciados,
se quedan en tí amparados
con lágrimas sumergidas.

Porque a perder nuestras vidas
vamos con crecida unión
a un campo de rebelión
hasta vencer o morir.
hoy, los vamos a rendir
la nueva revolución.

En fin, Judit valerosa
dice el pueblo mexicano
que contengas al tirano
con tu mano poderosa.

Mira que triste solloza
y dice en su formación
que habiendo fé y religión
no ha de perder la ecsistencia
aunque se halle con frecuencia
la nueva revolución.

El tronido del cañón
no paralisa un minuto
todo es guerra, sangre y luto
en nuestra pobre nación.

Lágrimas sin escepción
por doquier la rebeldía
vigilante Madre pía
centinela soberana
retiraos la guerra hoy día
de la patria mexicana.

CRISTINO MEXICANO.

Número 13.

ALABADO QUE CANTÁN LOS PUEBLOS AL SEÑOR DE CHALMA
DE DIA Y DE NOCHE EN SU SANTUARIO Y CONTINUAN
POR LOS CAMINOS Y EN SUS CASAS.

Alabado y ensalzado
 Sea el Señor Aparecido
 en el Santuario de Chalma
 para nuestro beneficio.
 Consta que se apareció
 a dos Padres Augustinos
 que se hallaban predicando
 en Ocuila y su distrito.
 Que viniendo a poner cruces
 en las cuevas y caminos
 lo encontraron en la grande
 que habitaba el enemigo.
 Porque se hallaba de asiento
 Oxeotolt principal Idolo
 a quien adoraban todos
 los de lejos y vezinos.
 Y que el Señor derribando
 aqueste Idolo maldito
 se dejó mirar de todos
 ocupando el mismo sitio.
 En este permaneció
 cuidado de dos benditos
 Religiosos que le fueron
 de sus milagros testigos.
 Duró en la cueva encerrado
 por tiempo de más de un siglo
 haciendo a los que le adoran
 maravillas y prodigios.
 Hasta que creciendo mucho
 los devotos peregrinos

Discurrieron el bajarlo
 y hacerle Templo estendido.
 Este se ha hecho de limosna
 hermoso y fuerte edificio
 donde caben los devotos
 en la Iglesia y los hospicios
 En el ha hecho los milagros
 que se refieren escritos
 en relación que saldrá
 de este Santo Crucifixo
 Y assi no los digo aqui
 por que aquesta los remito
 solo intento sea alabado
 por los siglos de los siglos
 Amen Jesús y María,
 y el Patriarca esclarecido,
 y el Archangel San Miguel
 que del Santuario es Padrino.
 También quiero sea alabado
 el grande Padre Augustino
 que para nuestro consuelo
 trajo al Santuario a sus Hijos
 Estos cuidan del Señor
 y sirven de mucho alivio
 corporal, y espiritual
 a todos los Peregrinos.
 Por lo qual todos deseamos
 este Señor sea bendito
 en el Santuario, en las casas,
 y por todos los caminos.

Zapata.

Número 14.

ALABADO AL SR. DE CHALMA.

Alabadas sean las horas
las que Cristo padeció,
por librarnos del pecado
bendita sea su pasión.

Jueves Santo a media noche
madrugó la Virgen santa,
en busca de Jesucristo
porque ya el dolor no aguanta.

El Viernes por la mañana
sacaron a mi Jesús
a padecer por las calles
con una pesada Cruz.

Y caminando al Calvario
con gran dolor preguntaba,
¿quién había visto pasar
al hijo de sus entrañas?

Por aquí pasó, señora,
antes que el gallo cantara,
cinco mil azotes lleva
en sus sagradas espaldas.

Y una zoga en la garganta
la que dos judíos tiraban,
y a cada tirón que daban
mi Jesús se arrodillaba.

Para su mayor afrenta
lo llevan para el Calvario,
con una ronca trompeta
y un clarín destemplado.

Una corona de espinas
que sus cienes traspasaban,

lloran las tres Marías,
de ver el paso en que estaban.

Una era la Magdalena
y Santa María su hermana,
la otra era la Virgen pura
la que más dolor llevaba.

Una le enjuga los pies
otra el rostro le limpiaba,
otra recogía la sangre
la que Cristo derrama:

Bendita la que del pecho
por último resto sale,
a fundar los Sacramentos
para que todos se salven.

Alabemos y enzalcemos
al santo árbol de la Cruz,
donde fué crucificado
nuestro cordero Jesús.

Si mi culpa fué la causa
de que mi Dios y Señor,
pasara tantos martirios
hasta que en la cruz murió,

Venid, pecadores
venid con honor
a adorar el cuerpo
de mi Redentor.

Adios, Señor de Chalma
adios, gran Señor
perdón te pedimos
de culpa y error.

TIERNO DESPEDIMIENTO

Adios, divino Criador,
de Chalma, manso cordero,
adios sacro rey del cielo
de mi amado Redentor.

Adios, Jesús amoroso
dicen tus hijos llorando;
tristes se van retirando,
el separarse es forzoso;

Adios, templo venturoso
abrigo del pecador,
las danzas hoy con amor
honor te van tributando,
otros te dicen llorando,
adios, divino Criador.

Adios, rostro cristalino,
ya me voy a mi regreso,
hoy te pido buen suceso
por el riesgo del camino.
Adios espejo divino
tu bendición sólo espero
adios brillante lucero
que en este santuario brilla,
adios, rosa de Castilla
de Chalma manso cordero.

De Zucualpan y Angangueo,
y costeños de las playas,
escapularios, medallas,
los veneran con deseo,
porque tú eres su recreo
y te adoran con amor,
ya se van con gran dolor
las danzas de tu visita
adios, cortina bendita
con que se cubre el Criador.

En fin, tus hijos se van
caminando para Iguala,
a Tenancingo a Tetecala
y también Capultitlán.
Ultimo adios te dirán
de Toluca los inditos,
estampas y rosaritos
se las llevan con amor
adios, CHALMA encantador,

adios, claustros esquisitos.

Recibe, Padre este día
las gracias en la ocasión,
caminé con alegría
solo al ver tu aparición.
Trescientos años Señor,
que del cielo descendiste
y en la cueva apareciste
con tu gloria y resplandor.

En busca del pecador
por la pascua, qué alegría,
se acabó la idolatría
el gentil se convirtió.
tu promesa se cumplió
recibe, Padre este día.

Tu retrato llevo aquí
para estarlo yo mirando,
tus reliquias venerando
y pensando solo en tí,
No te olvides tú de mí,
pues llevo tu escapulario,
tu medallita y rosario;
adios, Padre verdadero,
adios, glorioso santuario
hasta el año venidero.

Ya tu día lo celebramos
los que a tu feria venimos
tu santa procesión vimos
y a nuestra tierra nos vamos.
La bendición nos llevamos
para el viaje y el camino,
y tranquila va mi alma,
vuelve tu semblante a nos,
no nos olvides, por Dios
padre mío, señor de CHALMA.

Im. de José G. Sánchez, Chavarría, 4.

Número 15.

Un grabado en madera que representa al Cristo de Chalma.

GRACIAS QUE TRIBUTAN LOS QUE FORMAN LA
CONTRADANZA DEL SR. DE CHALMA.

Con positiva esperanza
De aliviar toda aflicción,
Vienen en acorde danza
Tus devotos en unión.

Que para ver tu hermosura
Y adorarte humildemente,
Llega engolfada en ventura
Esa multitud de gente.

Son tus hijos mexicanos,
Que redoblando su afán,
Cual verdaderos hermanos
Contritos, gracias te dan.

Oíd su voz que te clama
Y te dice conmovida,
Imágen bella de Chalma
Consérvanos más la vida.

Para amor y gracias darte
Con la gratitud del alma,
Gritemos que viva Chalma
Y el que lleva el estandarte.

Vivan todos los mayores
Que forman la contradanza
Y en busca de bienandanza
Riegan tu suelo con flores.

Y para concluir el festejo
Viva Jesús tan amante
Y el que lleva el estandarte
Que es D. Vicente Cornejo.

Oh ¡qué gozo, qué alegría!
Qué afectos, qué regocijos,
Te han tributado este día
Tus enamorados hijos.

Im. de Sixto Casillas. México, Mayo 24 de 1875.

Número 16.

DESPELIDA AL SR. DE CHALMA.

Adios mi Padre querido,
hasta el año venidero
adios Cristo aparecido,
de Chalma hermoso lucero.

Adios Imágen sagrada
por quien vine caminando,
tu santo nombre invocando
pues en mi alma está grabada:
ya me voy de retirada

y estoy muy agradecido,
mucho placer he tenido
de verte y reverenciarte,
con pesar voy a dejarte;
adios, mi Padre querido.

Adios templo prodigioso,
 adios cristalina fuente,
 adios elevado puente,
 adios oh río caudaloso:
 adios convento suntuoso,
 de la virtud el sendero,
 satisfecho y placentero
 ya regreso a mi destino:
 adios gran Padre Agustino
 hasta el año venidero.

Adios, pues, hospedería,
 adios arca, adios panteón,
 ya con tierno corazón
 me voy en la romería:
 hasta que vuelva otro día,
 hoy de todos me despido,
 en mi pecho está esculpido
 tu santo rostro sagrado
 adios dulce Padre amado;
 adios Cristo aparecido.

Adios frondosa cañada,
 adios, ciprés o almehuete,
 mucho placer causa verte
 con esa copa plateada:
 adios laguna encantada
 hasta el año venidero,
 confiado en mi Dios espero
 el volver a este santuario,
 donde se halla el relicario,
 de Chalma hermoso lucero.

Venid peregrinos,
 y en dulce canción
 entonemos himnos
 con tierna oración.

Oh dulce Jesús
 mi Padre querido,
 que siempre nos libras
 de todo peligro:
 a tí te invocamos
 Cristo aparecido,
 y te visitamos
 hasta tu retiro.

Tú eres el consuelo
 del pobre y del triste,
 por nuestro remedio
 tan solo veniste;
 y entre bellas flores
 mostrarte quisiste,

oh cueva dichosa
 en que apareciste.

Tus devotos son
 muy recomendados;
 por tí los enfermos
 siempre son sanados,
 huérfanos y viudas
 tienes amparados,
 y los caminantes
 están bien cuidados.

Alabemos hombres
 al Dios de verdad,
 y reverenciamos
 a Su Majestad.

Adios tierno Padre
 de suma bondad,
 esperamos verte
 en la eternidad.

Número 17.

MAÑANITAS Y DESPEDIMIENTO AL SEÑOR DE CHALMA.

MAÑANITAS.

De Chalma sois titulado,
Oye benigno mi voz,
Tu protección he implorado:
Muy buenos días, Padre Dios.

Moriste por mis pecados
Cuando las tres dió el relox,
De tí seamos auxiliados:
Muy buenos días, Padre Dios.

Pues en cueva aparecido
Te presentaste ante nos,
No nos echeis en olvido:
Muy buenos días, Padre Dios.

Pues tú redimiste el mundo
Predicando con tu vos,
Eres un Sér sin segundo:
Muy buenos días, Padre Dios.

Todo formaste veloz,
Este mundo y las estrellas,
Donde pones tus fulgidas luecillas:
Muy buenos días, Padre Dios.

Tú mantienes al cristiano
Y al leopardo feroz,
A la hormiga y al gusano:
Muy buenos días, Padre Dios.

Tú amparas al desvalido,
Castigas al hombre atroz,
Das consuelo al afligido:
Muy buenos días, Padre Dios.

Con tu poder infinito,
Padre mío, bendícenos;
Recibe mis cuartetos:
Muy buenos días, Padre Dios.

DESPEDIMIENTO.

Adios, cuerpo milagroso
De Jesús sacramentado;
Adios, llaga del costado
De mi Dios tan poderoso;
Adios, monte prodigioso
Donde fuiste aparecido
Y en una cueva encontrado.

Los de Texcoco y de Chalco
También los de Tlalmanalco.
Se van de Río Frío y Puebla.
Ahora quién sabe quién vuelva
A ver tu próxima feria
Cada uno para su tierra
Se van en esta ocasión;
Echanos tu bendición,
Nos despedimos de Vos,
Vas en nuestro corazón;
Adios, Padrecito, Adios.

Ahora en tu trono esculpido
De Chalma sois titulado.
Sublime gracias te ha dado
Aquí todo el visitante,
Pues ya se llegó el instante
De separarnos de aquí,
Los que imploramos a tí
Llorando nos despedimos:
Adios, Adios, ya te vimos

Me despido con el alma
Y con todo el corazón;
Adios, hasta otra ocasión;
Divino Señor de Chalma.

Con tu poder sin segundo
 Tu inmenso castigo calma;
 Ya no castigues al mundo,
 Padre mío, Señor de Chalma.

De tus hijos oye el llanto,
 Que exhalan fuertes gemidos,
 Y que van adoloridos
 Sólo por tí, Padre Santo;
 Pues tú eres el dulce encanto
 En quien todos han confiado;
 Mil Milagros has obrado
 Con tu poder infinito
 Y en tu Santuario bendito
 De Chalma eres titulado.

Adios, Padre de Clemencia
 Adios, Padre Omnipotente;
 Un milagro muy patente
 Has obrado con tu influencia.
 A un niño diste licencia
 El de no haberse quemado.
 Padre mío crucificado,
 Quien sabe si volveré
 Pero no te olvidaré
 De Chalma, Señor Sagrado.

Un candelero de plata
 Un hombre vil te robó,
 Pero nada caminó

Y en la sierra se aclimata.
 Lutego una fiera pirata
 La existencia le ha quitado,
 Y el candelero encontrado
 Fué traído hasta tu templo,
 Sirviendo de triste ejemplo
 El fin de aquel desgraciado.

En la presente ocasión
 Van por distintos caminos
 Toditos tus peregrinos
 Pidiendo tu bendición.
 Ten ¡oh Señor! compasión
 De los que a ti hemos llegado
 Tu protección implorando,
 Y tu nombre bendiciendo,
 Pues todos se van diciendo
 De Chalma eres titulado.

Al separarme de aquí
 Para mi pobre morada
 Llevo una estampa dorada
 Que del templo recibí;
 La medida que pedí
 Y así seré libertado
 Adios ¡oh Dios humanado!
 Adios, adios, rey del cielo,
 Adios bendice este suelo
 De Chalma tan venerado.

Número 18.

DESPIEDIMENTO.

Los de la Hacienda de Treinta
 De Lecapixtla llorando
 Por tí se van suspirando
 Pues ya el indio se ausenta.
 De buena vista su venta
 Se despiden en reunión
 Adios, hasta otra ocasión
 Ya se van los de Zumpango
 Echanos tu bendición,
 Madre mía de Tlaltenango.

Adios dalia matizada
 Ya se van los de Morelos
 De guanacaté ya vemos
 Se retiran Madre amada
 Ya te quedas colocada,
 Güerita del alma mía,
 Adios clara luz del día
 Se van los de Guachinango,
 Recibe el último adios
 Madre mía de Tlaltenango.

Adios limpia Concepción
 Repite esta multitud,
 Bendremos otra ocasión
 Madre mía danos salud.
 El niño en su juventud,
 La viuda y el huerfanito,
 Dicen levantando el grito
 Que te volvamos a ver;
 No nos dejes perecer
 Con tu poder infinito.

En fin, adios Madrecita
 Tus hijos los mexicanos
 El adios todos te damos,
 Como linda azucenita.
 Adios bella amapolita,
 Del paraíso celestial
 Adios vuestro trono real
 De la Virgen soberana,
 Líbranos de todo mal
 Adios rosita temprana.

México, de 1884.

MAÑANITAS A MARIA SANTISIMA.

Toda eres hermosa,
 divina criatura,
 contemplemos todos
 tu linda hermosura.

Cabellitos rubios
 preciosa sejita
 te saludaremos
 con las mañanitas.

Tu frente divina
 esparce estrellitas
 todas las criaturas
 canten mañanitas.

Esos tus ojitos
 son lindas perlitas
 démosle a María
 lindas mañanitas.

Nariz afilada,
 pulida boquita
 te saludaremos
 con las mañanitas.

Tu cuello o garganta
 son azucenita;
 le dedicaremos
 lindas mañanitas.

Bracitos torneados
 y lindas manitas
 te saludaremos
 con las mañanitas.

Tus pechos divinos,
 niña consagrada
 sustenta las almas
 por la madrugada.

Tu sintura es niña,
 pulida y preciosa
 eres escojida
 azucena hermosa.

Esos tus piecitos
 linda madrecita,
 buscando a las almas
 en la mañanita.

Toda tu pintura
 es agraciadita,
 como compararte
 linda morenita.

Toditos postrados
 en esta ocasión,
 hincados pedimos
 nuestra bendición.

Número 19.

ARIAS.

QUE SE CANTARON EL DIA 21 DE SEPTIEMBRE DE 1822 EN QUE
SE TRASLADO A SU SANTUARIO LA MILAGROSISIMA IMA-
GEN DE NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD DEL CAMPO
FLORIDO.—

C O R O .

Llegó el sagrado día
que en triunfo se traslada
a su iglesia sagrada
la imagen de Maria.

Su templo derribado
de un terremoto fiero
al infelice obrero
só escombros sepultó:
que en lamentable estado
mil ayes esparcía,
y su hermano gemía
cuando espirar le vió.

Desgracia tan fatal
a todos entristece,
y entre el llanto enmudese
cubierto de pavor,
y de susto mortal
el Pueblo que le mira
las ansias con que espira
muriendo entre el dolor.

Llorad en hora buena
tan desdichada suerte,
y ved cruel a la muerte
en el Campo Florido,
Un Dios omnipotente,
por causa del pecado
justamente irritado,
dejó el templo destruido.

Mirad compadecidos
triste y desamparada
a vuestra madre amada
cubierta de ternura
Y entre ayes y gemidos
clama en su soledad:
tened de mi piedad
en tan fiera amargura.

A voz tan soberana
sed siempre compasivos,
pues andais fugitivos
en este triste valle:
no una confianza vana
os lleve al fatal día
dó estando en la agonía
la clemencia no se halle.

¡Ah! nunca, madre amada,
permitais tal fracaso,
antes con fuerte brazo
venidme a socorrer:
para que de este modo,
bañado de consuelo,
eternamente al Cielo
te vaya yo a poseer.—

Número 20.

Un grabado en madera representando la Guadalupana.

NUEVA APARICION DE MARIA SANTISIMA DE GUADALUPE, EN
SANTIAGO TLALTELOLCO.

En Santiago Tlalotelco
se ve un suceso raro,
y allí se mira preclaro
retrato que no equivoco.

En el costado derecho
allí se mira a María;
medida con geometría
parece, por lo bien hecho.

En el espacioso trecho
se mira por la humedad,
su retrato, en realidad
en la pared estampado
figurando dibujado
por mucha ingenuidad.

El retrato es celestial
de la princesa María;
allí con su gerarquía
se encuentra muy singular:
la ha querido retratar
con esa su mano fina,
la Providencia divina
la ha mandado desde el cielo
para que venga a este suelo
esta bella peregrina.

Un recuerdo de Juan Diego
de su milagro presagio
ha venido desde luego
a recordarnos lo viejo:

Y en el que era antes colegio
que daba al indio el estudio,
o en detenido preludeo
obtenían algún saber,
la princesa celestial
se ha llegado a aparecer.

En fin, Madre ya nos vamos,
ya os dimos adoración,
échanos tu bendición
que de tu mano aguardamos.

Ya a México regresamos,
adios virgen soberana,
como Reina cortesana
te cantaré en loor eterno,
viva la Guadalupana,
viva por siglos eternos.

Tip. de Sixto Casillas. Marzo 9 de 1871.

Número 21.

DISPEDIMIENTO AL SR. DE PLATEROS.
A LA VIRGEN DE ATOCHA Y AL SANTO NIÑO.

A Dios, Señor de Plateros
Tus visitantes se van,
A Dios retratos que están
Por milagros verdaderos.

Bienes Niño con agrado
muchos no te conocían
y hoy vienen con alegría
de Valenciana y Mellado.

Aquí los tienes postrados
admirando tu hermosura
por que eres linda criatura
para mí Feliz estado
Niño que estás engrillado
eres hijo de María.

Dejas tus grillos y vas
a los caminos y pueblos
tu vicitas los enfermos
al huérfano en su horfandad.

Tú al preso das libertad
cuando se halla atribulado
librastes a Juan Delgado
de un patíbulo muy cruel
estando ya encapillado
lindo gallardo Mantel.

A Dios cedro más hermoso
recreo de los Fresnilleros
a Dios Sr. de Plateros,
A Dios espejo purísimo.

Tu bosquejo sacratísimo
me auxiliará este día,
quien con fé no te amaría
astro del cielo encumbrado
a Dios Niño más amado
eres hijo de María.

Guanajuato, Tip. de la V. de T. U. a cargo de Jesús García.

A ver tu raro portento
viene gente a tu santuario,
por que sois el relicario
de todo el departamento.

Ya me ausento,
Niño de Atocha,
tú serás mi feliz guía
y el único protector
de este humilde pecador
dichoso hijo de María.

A Dios arca delicada
de este nuevo testamento,
a Dios por que ya me ausento,
a Dios majestad Sagrada.

Ya vi tu función mentada
la cual uos causa alegría
de venir no dejaría
ningún católico fiel;
a Dios hermoso clavel
eres hijo de María.

En fin repite mi voz
Niño de mi corazón,
echame tu bendición
por último, a Dios, a Dios.

Organo, templo y reloj
ya vide lo que quería
a Dios santa sacristía
y retrato verdadero,
a Dios Sr. de Plateros
a Dios hijo de María.

Número 22.

NUEVA SALVE EN REVERENCIA DE LA PORTENTOSA IMAGEN DE MARIA SANTISIMA DE SAN JUAN QUE SE VENERA EN LA HACIENDA DE LA ENCARNACION DEL PANALILLO.

Salve Sanjuanita bella
Salve clara luz del día,
Salve refulgente estrella
Yo te saludo María.

Los ángeles en el cielo
Te alaben con alegría
y nosotros en la tierra
Sacratísima María.

Salve Sanjuanita hermosa,
 María sin comparación,
 Por tu Sacra Aparición
 Salve María prodigiosa.

Salve niña amorosa,
 Madre del manso Cordero,
 Que bajaste a amparar
 a todos los de éste suelo.

Hija del Eterno Padre,
 Del Hijo Madre amorosa,
 Virgen casta y admirable
 Del Santo Espíritu esposa.

Salve Sarza misteriosa,
 Idolo del corazón,
 De gracias fuente copiosa
 y templo de Salomón.

Salve escala de Jacob
 Por donde se sube al cielo,
 Pues a tí significó
 Aquel misterioso sueño.

Salve Virgen de San Juan
 Bajada de las alturas,
 Recibe de tus criaturas
 Los elogios que te dan.

Salve sagrada Reina
 Que sanais de cualquier mal
 A todos en general
 Con tu invocación divina.

Palabras de profecía
 Cuantos enfermos vendrán
 A tí María, día con día
 Luego sanos volverán.

Destinaste a tu siervo
 Entre muchos y entre tantos
 Para salvar a este Pueblo
 te le apareciste a Santos
 Oh Dichoso Panalillo:
 Tú siempre tendreis presente,
 Que esta Estrella Reluciente
 Está por Santos Carrillo.

Recuerda pueblo estragado
 De los vicios que hoy dirán:
 Es el pueblo señalado
 De la Virgen de San Juan.

Año de setenta y ocho,
 Cinco de Abril venturoso
 Se halló la Virgen María
 Santos Carrillo dichoso.

Justo varon venturoso
 María te vea con esmero,
 Santos Carrillo dichoso,
 Dios te corone en el cielo.

Gloria a Dios en las alturas
 Los ángeles cantarán
 Y aquí también tus criaturas
 Virgen Santa de San Juan.

Desde el alto querubín
 Soberana Virgen pura
 Te alabe toda criatura
 Hasta el gusano más vil.

Pues en fin, piadosa Madre
 Cumplid ya vuestra misión
 Alcánzanos el perdón
 Y que nuestra alma se salve.

Número 23.

NUEVO CUANDO Y DESPEDIDA
 DEDICADO A MARIA SANTISIMA DE LOS DOLORÉS Y RR. PP.
 MISIONEROS.

¿Cuándo llegará otro cuando,
 De gozar vuestros favores,
 Que vengan los Santos Padres
 A convertir pecadores?

Adios, Virgen poderosa,
vuestra ausencia se ha llegado,
hoy se queda apesarado
este lugar venturoso.

Adios, relicario hermoso,
ya te vas ¡oh qué tormento!
con crecido sentimiento
nos quedamos suspirando.

Adios hermoso portento
solo Dios sabe hasta cuando.

Tus reliquias tengo aquí;
tu estampita y tu rosario,
y así es que este vecindario
siempre ha de aclamar a tí.

Virgen santa, te ofendí,
pero me has de ir perdonando,
y tu hermosura ensalzando
por siempre te adoraré
y vuestro esclavo seré:
¿dejaré de serlo? ¡cuándo!

Número 24.

ALABANZA Y SALUTACIONES.
AL SR. DEL SAUCITO

A Cristo tan venerado
Llama el Corazón contrito
¡Gloria a Dios Crucificado!
¡Gloria al Señor del Saucito!

En la feliz Estanzuela
Cuando la aurora salía
Este Cristo que consuela
Al mundo se aparecía.

Prodigio tan venerado
Fué por el hombre bendito
¡Gloria a Dios Crucificado!
¡Gloria al Señor del Saucito!

Los ángeles en el cielo
Mis cánticos entonaron
Y los hombres en el suelo
Humildes se arrodillaron.

Rugió el demonio espantado
Y huyó del mundo el delito,
¡Gloria a Dios Crucificado!
¡Gloria al Señor del Saucito!

Desde aquel felice día
Todo en el mundo es contento,
Todo es dicha y alegría
Por obra de este portento.

Feliz el pueblo fundado
En este hermoso circuito,
¡Gloria a Dios Crucificado!
¡Gloria al Señor del Saucito!

Feliz también la familia
De Don Pedro de la Cruz,
Que hoy en el mundo concilia
A los hombres con Jesús.

¡Padre bienaventurado!
¡Hijo mil veces bendito!
¡Gloria a Dios Crucificado!
¡Gloria al Señor del Saucito!

Es tan inmenso el poder
De esta imagen venerada,
Que a los hombres al nacer
Dá su protección sagrada.

María Marta que era padeciente de una enfermedad desconocida y que se invocó con todas las veras de su corazón al Sr. del Saucito, recobró la salud, por lo cual agradecida le dedica estas alabanzas.

Tipografía popular.

Número 25.

Un grabado en madera representando
la Sagrada Familia.

A L A B A N Z A S

DEDICADAS A JESUS, MARIA Y JOSE.

Daremos gracias con fé
y crecidas esperanzas,
cantando las alabanzas
a Jesús, María y José.

Preparad vuestras gargantas
sin preguntar para que,
y digamos salve, salve,
a Jesús, María y José.

Cantad dulces serafines,
que yo les acompañaré,
a saludar el misterio
de Jesús, María y José.

Tres padres caritativos
son para darnos merced
clamando de corazón
a Jesús, María y José.

Nunca el mal ha penetrado
Hasta este pueblo bendito,
¡Gloria a Dios Crucificado!
¡Gloria al Señor del Saucito!

Sr. que al mundo constuelas
Con tu grande aparición,
Sé del pueblo por quien velas
La constante protección.

Y haz que el mundo entusiasmado?
¡Gloria a Dios Crucificado!
¡Gloria al Señor del Saucito!

¡Qué tronos tan encumbrados
qué elevado me quedé,
viendo en guirnalda de flores
a Jesús, María y José.

A estas tres bellas personas
nunca las olvidaré
los tres placeres del cielo,
son Jesús, María y José.

Por unos lindos candores,
luego a la iglesia me entré
a divisar entre rosas
a Jesús, María y José.

Tres luces miré encendidas
luego en tierra me postré
a darles adoración
a Jesús, María y José.

Dulces acentos oí
y con júbilo escuché
que armoniosos repetían
a Jesús, María y José.

Himnos cantemos ufanos
todos con fervor y fé
invocando a cada instante
a Jesús, María y José.

Todos los coros del cielo
canten y acompañaré,
a repetir sin cesar
a Jesús, María y José.

Ave misterio divino
que en todas partes se vé,
ave dulcísimo nombre
de Jesús, María y José.

Éste es el raro prodigio
que a nuestros ojos se vé,
esta es la sacra familia
de Jesús, María y José.

De los antiguos profetas
todo su deleite fué,
enzalsar la castidad
de Jesús, María y José.

La familia más dichosa
que en todo el orbe se vé,
de ciencia más primorosa,
es Jesús, María y José.

Por providencia divina,
el Verbo encarnado fué,
sin manchar a la pureza
de Jesús, María y José.

Los tres reyes del Oriente
por grande dicha se vé
que adoran en el portal
a Jesús, María y José.

En toda tribulación
aclamemos con gran fé
a los dulcísimos nombres
de Jesús, María y José.

Tres portentos admirables
de tres personas miré
los tres bellos paraninfos
de Jesús, María y José.

Salve sagrada familia
salve Patriarca José,
salve sol resplandeciente
de Jesús, María y José.

Adios rosa selestial
del jardín de Betsabé,
adios misterio precioso
de Jesús, María y José.

El sentido más tapado
oye con voz de la fé
alabar los dulces nombres
de Jesús, María y José.

Hasta la lengua más muda
desenmudece y se ve,
muy libre para alabar
a Jesús, María y José.

Esta sagrada familia
de Dios escogida fué,
y sobresalen sus nombres
de Jesús, María y José.

En el trance de mi muerte
cuando agonizando esté
me asistan los dulces nombres
de Jesús, María y José.

Luego que se aparte mi alma
del cuerpo, ¿qué haré? no sé.
entregada sea en las manos
de Jesús, María y José.

Adios cuya vista hermosa
en el cielo gozaré,
adios dulcísimos nombres
de Jesús, María y José.

Número 26.

ALABANZAS.

DEDICADAS A LA PASION DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

Alabadas sean las horas
En que Cristo padeció

Por librarnos del pecado
Bendita sea su pasión.

El viénes por la mañana,
Sacaron a mi Jesús
A padecer por las calles,
Con una pesada cruz.
Juéves santo a media noche,
Madrugó la Virgen Santa
En busca de Jesucristo
Porque ya el dolor no aguanta.

Y caminando al Calvario
Con gran dolor preguntaba
¿Quién habrá visto pasar
Al hijo de mis entrañas?

Por aquí pasó Señora
Antes que el gallo cantara;
Cinco mil azotes lleva
En sus sagradas espaldas.

Una soga en la garganta
La que dos judíos llevaban
Y a cada tirón que daban,
Mi Jesús se arrodillaba.

Para su mayor afrenta
Lo llevan para el Calvario
Con una ronca trompeta
Y un clarín muy destemplado.

Una corona de espinas
Que sus sienas traspasaba
Lloraban las tres Marías
De ver en que estado estaba.

Una era la Magdalena
Y santa María su hermana
La otra era la Virgen pura
La que más dolor llevaba.

Una le enjuga los piés
Otra el rostro le limpiaba
Otra recogía la sangre
Que mi Jesús derramaba.

Bendita la que del pecho
Por último resto sale,
A fundar los sacramentos
Para que el mundo se salve.

Alabemos y ensalcemos
Al santo árbol de la Cruz,
Donde fué crucificado
Nuestro Cordero Jesús.

Si mi culpa fué la causa
De que mi Dios y señor
Pasara tantos martirios
Hasta que en la Cruz murió.

Por los méritos sagrados
De tu bendita pasión
que me cubran y me tapen
Las cortinas de tu amor.

Adios mi lucero,
Adios gran Señor,
Perdón te pedimos
De culpa y error.

El Illmo. Sr. Don José Ignacio Arciga dignísimo arzobispo de Morelia, concedió 200 días de indulgencias a todas las personas de ambos sexos que devotamente cantaren o aprendieren de memoria dichas alabanzas.

Número 27.

EL EJERCITO SAGRADO.

LAS ARMAS HA LEVANTADO

En la patria celestial
 generala se ha tocado,
 del pabellón levantado
 Jesucristo es general.

A la guerra militares
 a morir por Jesucristo,
 guerra contra el Anti-cristo
 que mueran sus oficiales,
 tiempo ha llegado mortales
 de una lid tan general,
 el ejército imperial
 tiene valientes guerreros
 ay verán que granaderos
 en la patria celestial.

De general de brigada
 San Pedro tiene el asenso
 comandante San Lorenzo
 de la fuerza levantada,
 la artillería ya montada
 con su pertrecho cabal
 de artillero San Vidal
 San Juan y más compañeros
 preparando sus morteros
 en la patria celestial.

A San Miguel por valiente
 de ayudante se ha nombrado
 y a San Jorge le ha tocado
 ser capitán permanente
 a San Jaime de teniente
 de esa guardia nacional
 por el partido legal
 levantó la voz San Sisto
 por la ley de Jesucristo
 en la patria celestial.

Una hermosa ciudadela
 es para todos cuartel
 un Santiago es coronel
 San Tiburcio sentinela
 San Dionisio se desvela
 tesorero general
 un palacio de cristal
 ha labrado San Vicente
 para su gran presidente
 en la patria celestial.

Para mayor de la banda
 se ha nombrado a san Gabriel
 para tambor san Rafael,
 que toque órden se le manda
 al enemigo ya le anda
 porque en la guerra puntual
 en el juicio general
 San Gerónimo y san Roque
 darán el último toque
 en la patria celestial.

Aquel héroe San Elías
 ya levantó el estandarte,
 porque le ha llegado el parte
 de que consuma los días,
 listas ya las compañías
 con su bandera triunfal,
 san Ignacio de oficial
 marchará a la descubierta
 porque la gente está alerta
 en la patria celestial.

A un Nepomuceno verán
ya cuando sea la partida,
escortándoles la vida
como santo capellán.
que rifazos tirarán
san Ramón y san Marcial,
con un estrago fatal
romperá el fuego graneado
un metrallazo cerrado
en la patria celestial.

¿Cuando sea esta rebelión
cómo se hallará la gente?
ya mirando a san Clemente
mandando a su batallón,
san Felipe y san Zenón
con sus buenos cazadores
lanceros y tiradores
en un cuadro muy cabal,
y una música tocando
en la patria celestial.

La caballería montada
se ha presentado muy lista
ya para pasar revista
ha de ser la gran parada:
la bandera enarbolada
en mano de un oficial,
el primero san Pascual
repartiendo municiones:
¡qué preciosos batallones
en la patria celestial!

Manda el mayor san Martín
que a los toques de corneta
se reparta la galleta
que tiene San Agustín,
preparadó san Joaquín
con la ministra cabal,
que rancho tan especial
de manjares esquisitos
¡ay! que aseó rancheritos
en la patria celestial.

Ya preparada la acción
el general san Mauricio,
les mandará el ejercicio,
como jefe de instrucción:
tocan punto de atención
por el orden general,
santo Tomás, san Vidal
con sus clarines tocando
y las columnas marchando
en la patria celestial.

Aquel general en jefe
se verá en su pabellón,
a san Pablo y san Simón
que la suerte les protege,
más por esto se refleje
en la batalla campal,
porque en el juicio final
han de morir los traidores,
quedarán los vencedores
en la patria celestial.

Veremos en este día
rendir la última fatiga,
correr la sangre enemiga
por su infame tiranía,
cesará la batería
de aquel asombro fatal
como recto general
nos llamará sueselencia
a tomarnos residencia
en la patria celestial.

En fin, tocarán la diana
en la campaña de honor,
y el invicto vencedor
ha de sonar la campana;
toda la creatura humana
¡ay! que cuenta hemos de dar?
nadie se podrá escapar
dice el coronel san Bruno:
en la comandancia real
se verá quien es cada uno.

México, Octubre de 1858. Responsable, Vicente Cornejo.

Imp. de Sisto Casillas, Rinconada de Sta. Catarina Mr. N. 4.

Número 28.

DECIMAS.

Ya se llegó el fatal día
para nuestra ejecución,
Virgen de la Soledad,
dadnos por Dios contrición.

Ya marchamos al suplicio
tristes, confusos, turbados,
donde seremos ahorcados
por nuestro criminal vicio.

Nuestro mal, nuestro perjuicio,
cual uno evitar podría,
mas en mortal agonía
en un terrible conflicto,
de pagar nuestro delito
ya se llegó fatal día.

El sacerdote imponente
con plañidero gemir
nos prepara a bien morir
cual a todo delincuente.

Se oíe el rumor de la gente
que sin pena ni aflicción,
cual a una gran diversión
concorre a vernos morir,
sin su oración prevenir,
para nuestra ejecución.

Marchamos con paso lento,
al feo lugar del suplicio,
y de allí ante el recto juicio,
de Dios, vamos al momento
¡O que terrible tormento!
que congoja, que ansiedad!
para alcanzar la piedad
de Dios que tanto imploramos,
desde luego te invocamos,
virgen de la Soledad.

Por las penas que pasaste
Señora al pié de la Cruz,
ruega por nos a Jesús,
á quien tanto idolatraste.

Y vos Dios, que nos amaste,
con paternal compasión,
por la limpia Concepción,
de vuestra Madre querida
al terminar nuestra vida
dadnos, Señor, contrición.

Imp. de Sixto Casillas, Rinconada de Sta. Catarina Mr. núm. 4.

Número 29.

VERSOS PARA PEDIR Y DAR POSADA.

Un grabado en madera que representa los Santos Peregrinos.

NUEVOS VERSOS PARA PEDIR Y DAR POSADAS.

AFUERA.

En nombre del cielo
Os pido posada;
Pues no puede andar,
Ya mi esposa amada.
No seas inhumano
Teneos caridad,
Que Dios de los cielos
Te lo premiará.
Venimos rendidos
Desde Nazareth
Yo soy carpintero
De nombre José.
Posada te pide
Amado casero,
Por solo una noche
La reina del cielo.
Mi esposa María
Es Reina del cielo,
Madre va a ser
Del Divino Verbo.
Dichosa esta casa
Que nos dá posada,
Dios siempre le dá
Su dicha sagrada.

Entren santos peregrinos
Reciban esta ovación
No de esta pobre morada
Sino de mi corazón.

ADENTRO.

Aquí no es mesón
Sigán adelante
Yo no puedo abrir
No sea algún tunante.
Ya se pueden ir
Y no molestar,
Porque si me enfado
Los voy a apalear.
No me importa el nombre,
Déjenos dormir,
Pues que ya les digo
Que no hemos de abrir.
Pues si es una reina
Quien la solícita,
¿Cómo es que de noche
Anda tan solita?
¿Eres tú José
y tu esposa María?
Entren, peregrinos,
No los conocía.
Posada os damos
Con mucha alegría,
Entra, José justo,
Entra con María.

Esta noche es de alegría
De gusto y de regocijo,
Porque ospedamos aquí
A la madre de Dios hijo.

PROPIEDAD DE A. VANEGAS.

G. = 9. = 14. = 83. = Tip. de D. B. á c. de D. Sandoval.

LETANÍA DEL NIÑO JESÚS.

Kirie eleyson	Bálsamo de salud.
Chiriste eleyson	Terror del infierno.
Chiriste audinos	Alegría de los justos.
Pater de coelis Deus.	Templo de pureza.
Miserere nobis.	Templo de la verdad.
Filii Redemptor mundiseus	Padre de Israel.
Miserere nobis.	Niño amable.
Sancta Trinitas unos Deus.	Niño humilde.
Miserere nobis.	Niño venerable.
Santa María. Se responde	Niño fiel.
Ruega por nosotros.	Niño creador.
Mádre del Redentor.	Principio de los patriarcas.
(Te alabamos todos)	Luz de los profetas.
Niño resien nacido.	Maestro de los apóstoles.
Niño poderoso.	Arbol de la vida.
Esposa de José.	Vertiente de virtudes.
Reina de los ángeles.	Divino Emanuel.
Santísimo José.	Deseado del mundo.
Padre del Salvador.	Antorcha de pureza.
Modelo de castidad.	Modelo de perfección.
Niño Salvador.	Inspiración celestial.
Niño glorificador.	Sol de verdad.
Niño laudable.	Lucero de la fé.
Niño misericordioso.	Arca de felicidad.
Niño consolador.	Dios humanado.
Verbo hecho carne.	Principio y fin de todas las cosas.
Hijo de María.	Agnus Dei qui tollis etc.
Luz de la Redención.	Parce nobis Domine.
Alivio del pecador.	Agnus Dei qui tollis etc.
Maná del consuelo.	Exaudi nos Domine.
Tesoro de la gracia.	Agnus Dei etc.
Estrella del alma.	Miserere nobis.

PROPIEDAD DE A. VANEGAS.

G. = 9. = 14. = 83. = Tip. de D. B. á c. de D. Sandoval.

Un grabado en madera representando los Santos Peregrinos.
 PARA CELEBRAR EL NACIMIENTO DEL NIÑO DIOS.
 CANCIONES A LO DIVINO.

A la rorro Niño
 A la rorro ró,
 Te ofresco mi vida
 Y mi corazón.

El Dios humanado
 Por fin ya se vé
 La Madre es María,
 Su padre es José. A la etc.

Tus ojos divinos
 Los veo cerraditos,
 Pero estás mirando
 Todos mis delitos.

En pobre portal
 El Dios humanado
 Nace, y nos redime
 De todo pecado. A la etc.

Naces entre pajas
 Tú por nuestro amor
 El mundo es hoy gloria,
 No hay mas dolor. A la etc.

Duérmete, bien mío
 Duérmete, Señor
 Y de los pecados
 Danos gran dolor.

Tu divina Madre
 Con dolor te mira
 Y al ver tu Pasión
 Con dolor suspira.

A la rorro Niño
 A la rorro ró,
 Que veniste al mundo
 Sólo por mi amor.
 Esos tus ojitos
 Ya los vas cerrando;
 Pero estás mirando,
 Todos mis delitos.

Las lágrimas tiernas

Que por mí derramas,
 Son prueba que me amas
 Pues padeces penas.
 Por cuna te ofrezco
 Mi fiel corazón;
 Te pido perdon.
 Mas no lo merezco.

CORO.- A la rorro, &c.

No hagas pucheritos,
 Duerme, padre amado,
 Que mi cruel pecado
 Os causa conflictos.
 A dolor me mueve
 Ver dos animales,
 Que finos y leales
 Tu amor les conmueve.

Quisiste por nombre
 Llamarte Jesús:
 Como Padre amante
 Tú me diste luz.
 Recibe gustoso *
 Este rorro ró,
 Que muy placentero
 Te lo ofrezco yo.

Mi querido Padre,
 Mi Dios y Señor,
 Que sufres alegre
 Del frío su rigor.
 En el crudo invierno
 Tú, mi Dios, naciste,
 De todas mis culpas
 Ya me redimiste.

La gloria te cantan
 Angélicas voces,
 Para que te duermas
 Y del sueño goces.

Delicias del mundo
 Son pena y pesar;
 Por eso el Eterno
 Se quiso humanar.

MAÑANITAS.

A la madrugada
 Nació el Niño Dios,
 Como al medio día
 Dió la luz el Sol.

Albricias pastores
 Ya parió María,
 Un niño tan lindo
 Como todo el día.

La mula se espanta
 Con el resplandor,
 Y el Buey con vao
 Calentó al Señor.

El infierno tiembla
 El demonio llora,
 De ver que á nacido
 El rey de la gloria.

La Virgen lababa
 San José tendía
 El Niño lloraba
 Y San Juan lo mecía.

Señora Santa Anna
 Preven los pañales,
 Que el Niño á nacido
 Entre los cristales.

Señora Santa Anna
 Apreven las mantillas,
 Que el Niño á nacido
 Entre maravilla.

Señora Santa Anna
 Apreben fagero;
 Que el Niño nació
 Entre los luceros.

Señora Santa Anna
 Apreben manteles,
 Que el Niño nació
 Entre los laureles.

Señora Santa Anna
 Porque llora el Niño,
 Por una manzana
 Que se le ha perdido.

Manzanita de oro
 Si yo te allara
 Se la diera al Niño
 Para que callara.

Vamos a la Huerta
 Cortaremos dos
 Una para el Niño
 Y otra para Dios.

Santa Margarita
 Carita de luna
 Mesame ese Niño
 Que tengo en la cuna.

Que tengo quiacer
 Varrer y coser
 Una camisita
 Que le hé de poner.

Corran borreguitos
 Por esas laderas
 Cortando rositas
 De la Primavera.

Canten pajaritos
 Con gusto y contento,
 Diviertan al Niño
 En su nacimiento.

Los gallos cantáron
 Las aves salieron
 Arboles y plantas
 Allí florecieron.

Borreguito de oro
 De todo mi anhelo,
 De las almas justas
 Lleva mi alma al cielo.

PROPIEDAD DE A. VANEGAS.

G. = 9. = 14. = 83. = Tip. de D. B. á c. de D. Sandoval.

LA ESTUDIANTINA.

¡Oh María; la más hermosa,
De José la más querida
No me abandones, Señora,
En esta intranquila vida!

Y te pido por Jesús,
Que pariste sin dolor;
Que recibas con dulzura
Este mi afecto de amor.

A la jota, jota
Bella y pastoril,
Que es la que se canta
En el mes de Abril;
Y la que nos sirve
Para decir: ¡viva!
Olé!

Que viva José
Y también María.
Rica flor de Jericó
Dulce creación del Eterno.
Te suplicamos, Señora,
Que nos libres del infierno.
Por esas nueve jornadas,
Que hicisteis hasta Belem,
Ten piedad de los mortales
Y defiéndenos también.

A la jota, jota
Bella y pastoril,
Que es la que se canta
En el mes de Abril;
Y la que nos sirve
Para decir: ¡viva!
Olé!

Que viva José
Y también María.

PROPIEDAD DE A. VANEGAS.

G. = 9. = 14. = 83. = Tip. de D. B. á c. de D. Sandoval.

LA VIENUS NEGRA.

A Belem!

Tarari!

Rataplán!

Tarari!

Rataplán! plan! plan!

A el Dios Niño voy a ver
 Que nos viene á redimir
 Del demonio y sus herrores;
 Pastores debo advertir.

Ese Niño
 Dios y hombre
 No os asombre
 Su virtud;
 La salud
 Nos viene a dar,
 Del demonio
 A libertar.

A el Dios Niño voy a ver
 Que nos viene á redimir
 Del demonio y sus herrores;
 Pastores debo advertir.

Los mortales
 Con anhelo
 Oid del cielo
 Ése cantar,
 Gloria a Dios
 En las alturas
 Y a los hombres
 Paz acá.

A el Dios Niño voy a ver
 Que nos viene á redimir
 Del demonio y sus herrores,
 Pastores debo advertir.

PROPIEDAD DE A. VANEGAS.

G. = 9. = 14. = 83. = Tip. de D. B. á c. de D. Sandoval.

LA REDOMA ENCANTADA.

Música del baile de los Cosacos.

La gloria ha venido
Hoy por nuestro bien
Que el Dios humanado
En Belen se vé.

La Virgen María
Señor San José,
Le rinden sus almas,
Como a Dios también.

Una humilde mula
Y un buey a la vez,
Con su suave aliento
Calor le dan á él.

Y ese Niño Santo
En tanta pobreza,
Se humana y se olvida
De su omnipotencia.

La gloria ha venido
Hoy por nuestro bien,
Que el Dios humanado
En Belén se vé.

Tres reyes le adoran
Con mucha humildad,
Tesoros le ofrecen
Por la humanidad.

Le ofrecen incienso
Con la mirra y oro,
Pero el corazón
Es mejor tesoro.

La gloria ha venido
Hoy por nuestro bien,
Que el Dios humanado
En Belen se vé.

PROPIEDAD DE A. VANEGAS.

G. = 9. = 14. = 83. = Tip. de D. B. á c. de D. Sandoval.

